

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—VIERNES 8 DE ABRIL DE 1870.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administración y Redacción de este periódico calle de la Visitación núm. 8, cuarto segundo izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en el propio modo, o por medio de libranzas del giro postal, o de letras de cambio, o de billetes de banco, o de cualquier otro modo que se acuerde. En las provincias se abonará en el mismo modo, o por medio de libranzas del giro postal, o de letras de cambio, o de billetes de banco, o de cualquier otro modo que se acuerde.

AÑO I.

NÚM. 50.

ADVERTENCIA.

Las oficinas de la Redacción y Administración de este periódico, se han trasladado á la calle de la Visitación, número 8, cuarto segundo izquierda. Suplicamos á nuestros colegas que se sirvan remitir sus números á nuestro nuevo domicilio.

REGLAMENTO GENERAL para la inspección, administración y cobranza de la contribución industrial.

(Continuación.)

Idem de tres meses ó menos: por idem.

NOTAS. 1.ª Los dueños ó arrendatarios de aceñas y molinos que hagan acopios de granos para vender en las aceñas, aun cuando á la vez trabajen aquellas por retribución, pagarán triple cuota que la que respectivamente se deja designada para cada piedra.

2.ª Los molinos dedicados exclusivamente á la molienda de centeno, avena y maíz pagarán la mitad de la cuota que según su clase y tiempo correspondan.

3.ª Molinos para descascarar arroz, trabajar el arroz, etc., no pagan cuota alguna.

4.ª Máquinas que con motor de agua ó vapor, muevan el agua, limpien y daban lustre al arroz: por cada una de ellas, sea cualquiera el tiempo que funcionen.

5.ª Tahoneras: por cada piedra:

Las situadas en poblaciones de 40,000 habitantes inclusive arriba.

Idem en poblaciones de 20,000 á 39,999.

En las demás poblaciones:

22.ª Molinos de viento para hacer harinas, moliendo seis meses ó más al año: cada piedra.

NÚMERO 4.ª

TARIFA especial de profesiones, artes y oficios.

PROFESIONES DEL ORDEN CIVIL.

BASES DE POBLACION IGUALES Á LAS DE LA TARIFA PRIMERA.

MADRID.	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª	5.ª	6.ª	7.ª	8.ª
Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Arquitectos, aunque no ejerzan todo el año.	256	238	181	144	119	94	69	44
Farmacéuticos.	256	238	181	144	119	94	69	44
Médico-cirujanos.	256	238	181	144	119	94	69	44
Médicos solamente, ó sea doctores y licenciados en medicina, y facultativos de segunda clase.	200	181	163	138	114	88	63	38
Cirujanos de segunda clase.	131	119	88	75	63	50	38	25
Cirujanos de tercera clase, matronas y comadres que no sean médicos.	88	75	50	44	38	31	25	19
Practicantes.	63	50	38	31	25	23	19	13
Sangradoros, ministrantes y callistas.	63	50	38	31	25	23	19	13
Dentistas que no sean médicos.	188	156	125	94	69	44	38	25
Veterinarios.	94	88	63	50	44	38	31	25
Maestros de obras.	156	125	100	88	75	63	50	38
Profesores de música.	63	50	38	31	25	23	19	13

SIN BASE DE POBLACION.

Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
1.ª	256	238	181	144	119	94	69	44
2.ª	200	181	163	138	114	88	63	38
3.ª	131	119	88	75	63	50	38	25
4.ª	88	75	50	44	38	31	25	19
5.ª	63	50	38	31	25	23	19	13
6.ª	44	38	31	25	23	19	13	9
7.ª	31	25	23	19	13	9	6	4
8.ª	23	19	13	9	6	4	3	2
9.ª	19	13	9	6	4	3	2	1

Pagarán el 5 por 100 de los sueldos que perciban ó de los honorarios que cobren, cuando se dediquen á la dirección de obras de empresas de corporaciones de todas clases ó de particulares, ó á la formación de proyectos ó estudios retribuidos.

Los ingenieros civiles, militares, navales, de minas, de montes, agrónomos é industriales.

Los ayudantes de obras públicas, y cualesquiera otras personas con título profesional ó sin él.

También pagarán el 5 por 100 de los honorarios que perciban los tasadores de bienes nacionales si no fuesen contribuyentes por algunas de las clases profesionales arriba expresadas.

NOTA. Los ingenieros industriales ó de cualquier otra clase que dirijan, por sí mismos fábricas ó artefactos de su propiedad no pagarán contribución como directores de la construcción ni por los proyectos de la misma, y si la que correspondiera á la industria que se establezca.

PROFESIONES DEL ORDEN JUDICIAL.

Barcelona, Burgos, Coruña, Granada, Sevilla, Valencia y Zaragoza.	Albacete, Caceres, Las Palmas, Madrid, Orense, Salamanca, Valladolid y Zamora.	Almería, Avila, Badajoz, Cádiz, Huelva, Jaén, Mérida, Murcia, Oviedo, Pontevedra, Segovia, Tordesillas, Tudela, Vitoria y Zamora.	De término.	De acceso.	De entrada.	De término.	De acceso.	De entrada.
Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Abogados.	250	219	188	156	125	94	63	38
Escritanos de cámara.	235	206	175	144	119	94	69	44
Cancilleres y registradores en las audiencias.	138	100	69	50	44	38	31	25
Relatores de los tribunales.	200	181	163	138	114	88	63	38
Tasadores de pleitos.	100	88	75	63	50	44	38	31
Procuradores de los tribunales.	171	144	119	94	69	44	38	25
Notarios colegiados según la ley.	225	206	175	144	119	94	69	44
Escritanos de juzgado.	138	100	69	50	44	38	31	25
Escritanos de actas.	119	100	88	75	63	50	44	38
Agentes que se ocupan en promover y activar en las oficinas públicas asuntos particulares.	219	188	156	125	94	69	44	38
Secretarios de los juzgados de paz.	94	88	75	63	50	44	38	31

En Madrid y poblaciones donde están establecidas las sillas metropolitanas.

En aquellas donde están las episcopales.

En las que existan vicarias.

ARTES Y OFICIOS.

Los comprendidos en esta tarifa contribuirán con las cuotas que señala el cuadro de la tarifa 1.ª en las clases siguientes:

Con las cuotas de la clase 4.ª

Orifices-plateros que trabajan en oro y plata, con tenues ó sin ella, para la venta de los efectos que fabricuen.

No pagarán otra cuota por engastar piedras finas; pero si se dedican á la venta de diamantes y brillantes sueltos ó engastados, pagarán además en el concepto de joyeros, con sujeción á lo que dispone el art. 33 del reglamento.

Con las cuotas de la clase 5.ª

Cereros.

Confiteros.

Impresores ó dueños de imprenta.

Contribuirá por este concepto la imprenta nacional y cualquiera otro establecimiento de esta clase sostenido por fondos públicos.

Lapidarios y marmolistas.

Peluceros que trabajan el cabello natural ó artificial, bien confeccionando pelucas, bisones, rayas y otros postizos, bien vendiendo pelo en madejas, trenzas, tirabuzones, etc.

Tintoreros que retinan ó lavan y limpian ropas hechas y telas usadas.

Fotógrafos ó establecimientos fotográficos.

Con las cuotas de la clase 6.ª

Adornistas de templos ó otros locales para funciones religiosas y profanas.

Canteros que hacen ornamentos de iglesia.

Canteros cuando trabajan por su cuenta.

Constructores ó compositores de instrumentos de matemáticas, física, química, náutica, etc.

Escultores que vendan obras ajenas.

Escultores que vendan obras propias.

Ensayadores de metales preciosos.

Latoneros y benenores.

Maestros de albañilería.

Pasamaneros.

Peluceros que se limitan á peinar, cortar ó rizar el cabello y afeitar en tienda ó salón.

Pintores de brocha y revocadores con taller ó obrador.

Plumistas.

Relojeros dedicados exclusivamente á la compositura de relojes.

Tiradores de oro y plata, ó sean los que reducen á hilo estos metales.

Si tienen telares para galonería, pagarán por separado con arreglo al art. 33 la cuota correspondiente en la tarifa 3.ª

Tapiceros y adornistas sin tienda ó almacén.

Con las de la clase 7.ª

Albateros, plumeros, cabestros y basteros.

Albateros ó herradores.

Alpargateros y albarqueros, aunque vendan cáñamo y lino trastrillado en cantidad que no exceda de 10 kilogramos.

Armeros que monten ó compongan armas blancas ó de fuego.

Barberos exclusivamente dedicados á afeitar en salón, tienda ó portal.

Cuando á la vez sean sangradoros ministrantes, pagarán además la cuota señalada á estos en tarifa de profesiones.

Batidores ó batilhojeros con obrador, ó sean los que hacen de oro y plata panes para dorar ó platear.

Bordadores con obrador.

Boteros que hacen botas y corambres.

Bolinos.

Broncistas.

71. Hojalateros y vidrieros.

72. Impresores de estampas.

73. Maestros de baile y esgrima.

74. Maestros de equitación.

75. Capataces de calafatería.

76. Polvoristas, ó sean pirotécnicos ó de fuegos artificiales.

77. Carpinteros de obras de afuera.

78. Soldadores.

79. Obradores de solo reforma y compositura á mano de sombreros usados.

80. Plateros establecidos en portal.

81. Pintores de historia y decoradores.

82. Romaneros, constructores de pesos ó balanzas.

83. Tallistas para objetos de escultura.

84. Torneros.

85. Sastres y moletas que se limitan á la confección de ropas con géneros que llevan los parroquianos.

86. Silleros ó constructores de sillas con paja y madera basta.

87. Vacadores de navajas.

88. Zapateros, y los que cortan y venden pieles preparadas para calzado, incluso los cañistas.

NOTA. Estará exenta de cuota la tienda en que los industriales de esta tarifa vendan los productos de su oficio ú arte siempre que aquellos se hallen unidos al taller ú obrador de los mismos, ó separados en virtud de disposiciones de policía urbana.

Si además de los objetos ó artículos producidos de sus talleres se vendiesen en dichas tiendas otros, sean ó no similares, estarán sus dueños sujetos al pago de la cuota que correspondiera de la tarifa núm. 4.ª, en los términos que previene el art. 33 del reglamento.

NÚMERO 5.ª

TARIFA DE PATENTES.

In industrias sujetas á base especial de población.

AGREGACION 1.ª

CUOTAS INDIVIDUALES

En Madrid. 40 pesetas.

En poblaciones que tengan hasta 40,000 habitantes. 25 id.

En las de menos vecindario. 15 id.

Alquileres de trajes de maderas para bailes y otras funciones.

2.ª

Aparejadores.

3.ª

Aserradores de maderas.

4.ª

Amortadores en ambulancia de ropas y efectos.

5.ª

Casas de pupilos ó de huéspedes cuya renta anual no llegue á las cantidades señaladas á las que están comprendidas en la tarifa 1.ª

6.ª

Constructores de pozos, norias y hornos.

7.ª

Chalanes ó corredores de ganado.

8.ª

Charolistas de pieles ó maderas.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

De escaso interés fué la sesión que ayer tuvo lugar en la Cámara revolucionaria.

Las pensiones á que se muestran tan aficionados aquellos puritanos progresistas de allende, fueron el tema de primera hora, resultando agraciada la hija de uno de los fusilados con el general Zurbano.

Nos alegramos por la interesada, víctima como otras muchas, de nuestras tristes discusiones políticas; y seguimos condenando ese vicioso sistema de gravar el presupuesto, que no puede con mayores cargas.

Continuando la discusión del proyecto de ley electoral, el Sr. Rodríguez Pinilla defendió una enmienda, en la que, atacando la incompatibilidad absoluta, proponía que el cargo de diputado fuese compatible con el de jefe de administración, residente en Madrid, enmienda que, combatida por el individuo de la comisión Sr. Gonzalez Alegre, fué desechada en votación nominal por 105 votos contra 9.

Otra enmienda del Sr. Prieto en favor de la compatibilidad, cuando se tratase de empleados de carrera que sean inamovibles, perdiendo durante el tiempo de la diputación el sueldo, pero no sus derechos ni los ascensos reglamentarios, produjo en la Cámara una de esas escenas que no se explican en un Congreso y si en una casa de orates.

La comisión pidió á la mesa que suspendiera la discusión hasta que aquella se pusiese de acuerdo. El Sr. García Gomez, que á la sazón ocupaba la presidencia, se opuso abiertamente á la suspensión, diciendo que al obrar así era fiel intérprete de la opinión del Congreso; apoyó la moción el Sr. Prieto, y ocupada la presidencia por el señor Zorrilla, y excitado éste por la comisión para que revocara la providencia de su antecesor, nos dijo que el Sr. García Gomez se había conducido bien, pero que suspendía el debate sobre el artículo.

El Congreso, después de esto, se convirtió en una especie de torre de Babel, donde todos hablaban á la vez y nadie se entendía, concluyendo tan ridícula escena por un campanillazo de la presidencia, que suspendió una discusión que solo era un coro de gritos, en que, según el mismo presidente, nadie se entendía.

Qué episodios ocurren en el templo donde los constituyentes salvan al país!

Si no fuera por el respeto que siempre nos ha inspirado aquel recinto, diríamos que aquello se había convertido en juego de niños.

¿Lástima que en ese juego quien pierda sea el país?

Antes de concluir la sesión, oímos al señor ministro de la Gobernación, contestando á una pregunta del Sr. Soler, que el gobierno se abstendría de dar detalles sobre los graves acontecimientos de Barcelona, hasta tanto que se hubiese restablecido el imperio de la ley en Cataluña.

Es la primera vez que hemos oído á un gobierno contestar en tal sentido, tratándose de asunto de tanta importancia.

Semejante conducta, que revela poco respeto á la Cámara y á las prácticas parlamentarias, es la antítesis de la libertad en un gobierno que pretende llamarse liberal por excelencia.

Tal silencio, después de tres días de mortal ansiedad y de las noticias semi-oficiales que han corrido de que la tranquilidad se hallaba completamente restablecida en el Principado, es un dato que induce á creer que las circunstancias son graves, conduciéndose muy mal el gobierno al esquivar el dar cuenta á las Cortes del verdadero estado de cosas.

Al empezar la sesión de la noche, oímos con gran sorpresa una comunicación de la presidencia del Consejo, pidiendo á la Cámara que suspenda la sesión, así como las dos de mañana, por estar los ministros ocupados en asuntos importantes.

¿Qué ocurre, pues? ¿Serán ciertos los noticiosos que corren anoche, de estar en armas todo el llano de Barcelona y haber cundido el movimiento á la capital y á algunos otros puntos del Principado?

¿Tendrán fundamento algunos cálculos hechos dentro del mismo Congreso, por los cuales se supone que la suspensión que se pide, no es otra cosa que una estratagemas del gobierno para evitar una derrota en la autorización que se pide para plantear las últimas leyes presentadas por el ministro de Gracia y Justicia, contra cuyos proyectos ha acordado votar sin discutir la unión liberal?

Todo puede ser. Esperemos un poco, y el tiempo dirá. Las sesiones están suspendidas por acuerdo de las Cortes. Entre tanto, nuestros lectores ven, como nosotros, que la situación se complica, que la atmósfera política está cubierta de densos nubarrones, que la tempestad ha empezado á descargar en algunos puntos, y que no es posible predecir cuál será el término de la anarquía en que vivimos.

LOS REVOLUCIONARIOS ANTE LA

RELIGIÓN.

La revolución de Setiembre, vergonzosamente concertada en el palacio de San Telmo, entre los que pudiera decirse que representaban las víctimas y los verdugos de 1808, ¿qué podía producir? Lo que produjo, INMUNDICIA, CORRUPCIÓN, VICIO y RUINAS.

La más deplorable defección le dió vida. El medio personal, la codicia, la incredulidad religiosa, la sed de mando, el odio y la envidia, la alimentaron en su seno. Nada más lógico que el triunfo lo debiera, como lo debió, á otra clase.

De una revolución cuyo fundamento es la deslealtad, que tiene por cimientos bastardas pasiones, y le sirve de base la apostasía, ¿qué otra cosa puede esperarse que deje como rastro de su vandálica carrera, sino el llanto y la desolación, de que hoy es presa la vieja España de Recaredo, Pelayo é Isabel la Católica?

La revolución, ansiosa de dar cima á lo que sus adeptos llaman glorioso acto, ofreció ilustración, moralidad, economía, justicia, orden, legalidad, respeto á los legítimos derechos, prestigio en el extranjero y libertad completa en todo y para todo lo que el español más avanzado y exigente pudiera imaginar.

El pueblo, fascinado con esas promesas, siguió á los que, abusando de su credulidad y ocultándole sus ambiciosos propósitos, les prometían tanta

felicidad, tanta ventura. El engaño fué funesto, y no se hizo esperar. Sin fuerzas, sin valor y sin talento, para cumplir y hacer cumplir lo ofrecido, ¿qué resultó? Lo diríamos. El pueblo que se prometía ser libre, es hoy más esclavo que en los llamados tiempos del despotismo. Las naciones europeas nos desprecian, al paso que las repúblicas americanas nos insultan. Los derechos del ciudadano solo consisten en los que cada uno se procure con sus propias fuerzas, ó en morir de hambre, puesto que se le niega hasta el de implorar la caridad pública. El fraude y los negocios de mala ley abundan según el Sr. Puig con pasmosa frecuencia.

La anarquía es el gobierno de la revolución. La bancarota, el resultado de la gestión económica. El alarde de repugnante prostitución, uno de los principales usos que se hace de la enseñanza libre. Este es el resultado triste, pero cierto, de tan grandes ofrecimientos. Este es el verdadero estado de la España con honra. Este es el fiel retrato de la revolución de Setiembre. Este es, pues, el producto del *motín marítimo de Cádiz*.

La revolución, al verse rodeada de bayonetas, tan voluntarias como liberales, se creyó omnipotente. La revolución, al aprisionar la libertad en ese círculo de hierro, se consideró inmortal. La revolución, descansando sobre los laureles de su victoria, solo se ocupó de festejar el triunfo con espléndidos banquetes. Está en su derecho. ¿A qué pensar en los que perecen en la miseria? ¿A qué parar mientes en que la mala gestión de la Hacienda pública es la ruina del país? Es verdad que en cambio ese pueblo, á quien no se alimenta, tiene el deber de votar al gobierno y defenderlo.

La revolución de Setiembre, estéril en todo, ni aun supo ocuparse de su propia conservación. ¿Qué se puede esperar de tanta candidez ó de tal carencia de buen sentido? La revolución está vencida por su mismo desdoro. La revolución ha muerto. Esto es lo cierto. No hay que formarse ilusiones.

Envidiosos los revolucionarios de que en la nación que fué dueña y señora de dos mundos, existan aún recuerdos verdaderamente gloriosos, recuerdan, cuyos hechos dieron á sus reyes honrosísimos títulos, no piensan más que en derribar y en destruir. Si el sentimiento no embargara nuestro ánimo, cuánto podríamos reírnos! Si nos fuese posible prescindir de ser españoles, cuánto podríamos gozar! No comprendéis que cada golpe que dais con vuestra demoledora piqueta, arroja al Océano, y en él se pierde un grano de arena de los pocos que contiene el reloj que marca los instantes de vuestra vida política?

Vamos á cuentas, ¿de qué os ha servido blasfemar en pleno Parlamento de Dios y de la Virgen? ¿Qué gloria habéis conquistado atacando los más sagrados misterios de la religión católica? ¿Vais á saberlo, aunque por vuestro mal no debéis ignorarlo. El pueblo, despreciando vuestras palabras, rechaza indignado los escritos que las reproducen. El pueblo, más sensato que vosotros, exclama públicamente: ¡Desgraciados! ¡No saben lo que dicen! Sus conciencias ya no les pertenecen. Mas, ¿á qué traer á vuestra memoria lo que seguramente no se apartará de ella? ¿Cómo habéis de olvidar lo acaecido á alguno de vuestros compañeros y cómplices en los momentos más críticos de su vida, ni cómo desconocer ante aquellos hechos, así la infinita misericordia del verdadero Dios, como la suprema fuerza de la caridad?

¿De qué os ha servido perseguir los sentimientos religiosos del pueblo, pretendiendo arrancar de raíz sus religiosas creencias? ¿De qué llamar á los judíos bajo el vano pretexto de enriquecer el país, ni abrir las puertas de la católica España á la sociedad bíblica de Londres? De que el país, más miserable hoy que ayer, rechace vuestras sofisticadas palabras. De que el pueblo español, fuerte en su religión, desprecie el protestantismo y se burle de vuestras acomodaticias creencias.

Habéis convertido en escombros el edificio de la instrucción pública, pulverizado la enseñanza y entregado á una libertad tan infecunda para el bien como pródiga para el mal; pero ¿de qué os ha servido? Aportasteis á España una terrible y desastrosa anarquía, sin tener en cuenta que esa misma anarquía os destruirá con su inconsciente fuerza.

Desgraciados! miraos y no veis, porque estais ciegos, porque no tenéis fe en lo mismo que decís. ¿No recordais lo que á alguno de vosotros os decía ese pueblo que iba á nombraros su representante en las Cortes? Pues escuchad si lo habéis olvidado: «El único encargo que me hizo mi provincia, fué que no permitiese más religión que la católica apostólica romana.» Es esto cierto, señor ministro de Estado? El pueblo español jamás será protestante. El pueblo español no tiene, ni tendrá, por dicha suya, otra religión que la abrazada por Recaredo hace 1284 años.

Preguntad, ya que estais incapacitados de ver, cuáles son los efectos de esas amenazas que hacéis al pueblo en sus creencias religiosas; preguntad al sexo más débil de la sociedad, ajeno completamente á la política, y de la que no entiende, y os contestará, sin más armas que su virtud, sin otras fuerzas que la caridad, sin más defensa que la fe, y sin otros recursos que la esperanza, que solo la religión católica es la única que puede perdonaros tanta aberración y tanto sacrilegio.

Acabad con nosotros os dirán, porque ejercemos la caridad, como verdaderas católicas. Acabad con nosotros y acabareis con el pueblo; porque ese pueblo que pretendáis hacer ateo y á quien nos hemos salvado enseñándole la doctrina santa de Jesucristo; ese pueblo á quien enseñamos á ejercer la caridad; á quien enseñamos a ser noble y justo, puesto que le conducimos por el camino de la verdadera civilización, educándolo cristiana y moralmente; ese pueblo os dirá: estais en un error, si no creéis que la ASOCIACIÓN CATÓLICA DE SEÑORAS, es más liberal que vosotros, puesto que es hija de la caridad y esta virtud es la predilecta de Dios.

No prosigais por esa senda, hombres de la revolución, que podéis ser las primeras víctimas de vuestra insensatez y de vuestro ateísmo.

Ofuscada vuestra inteligencia con el necio orgullo que os produjo ese triunfo que debisteis á la alevosía: satisfecha vuestra ambición con ser árbitros y absolutos dueños de cuanto encierra vuestra España con honra, ¿cómo extrañar que no recordéis lo que más os interesa?

Dios os perdone revolucionarios setembristas. Dios os perdone, y haga en su infinita misericordia que antes de cumplirse el plazo de vuestra vida, os arrepiñais, como vuestros compañeros, de los desastres que habéis causado á este infeliz país; y que la sangre inocente derramada por vuestra causa, no caiga gota á gota sobre vuestra cabeza y la de vuestros hijos, que es el castigo justo y merecido que se impusieron á los que, vendiendo á Jesús, le crucificaron.

SUCEOS DEL DIA.

Las noticias de Cataluña avanzaban ayer poco á las que ya teníamos el día anterior. El gobierno tampoco tenía noticias de la ciudad posteriores al día 6, en cuya fecha el capitán general se limitaba á conservar el orden en la capital, en cuyas calles se hallaban acampadas las tropas. Había descargado un terrible temporal y la mar estaba furiosa, por cuya causa no había podido salir buque alguno para Tarragona, único punto por donde se podía comunicar con el gobierno.

La insurrección continuaba en Gracia y algunos otros pueblos, ninguno de los cuales había sido atacado porque el capitán general, no había creído prudente sacar las tropas de la ciudad. Se esperaba la llegada de los refuerzos para emprender el ataque, y se suponía que la resistencia no sería formal, porque los insurrectos, además de no tener organización alguna, se hallaban muy mal armados. El elemento principal, y que mantenía la excitación, eran las mujeres, que tocaban á sonar, alborotaban por las calles y obligaban á los hombres á tomar las armas.

Es indudable que en el movimiento se han mezclado algunos republicanos, y que son los que han mantenido la agitación en los barrios extremos de la capital; que si bien sus grupos gritaban «abajo las quintas» comenzaban por gritar «¡viva la república!» En los pueblos tenía el carácter casi exclusivo de oposición á la quinta; en la capital, la quinta parecía ser el pretexto, y no otra cosa: en aquellos, no tenía importancia, al paso que en la ciudad, amenazaba presentarse el movimiento con alarmantes proporciones: eso explica la actitud del capitán general.

La insurrección no se ha extendido más allá de lo que se llama el llano de Barcelona: se supone que los comprometidos se dirigen hacia la montaña tan pronto como vean que se los ataca formalmente. Quizás pretendan insurreccionar aquellas poblaciones, pero es ya tarde; ni los republicanos, ni los carlistas habían dado señales de vida por aquella parte del Principado. Asegurábase que recorrían los pueblos algunos grupos de hombres de mal vivir, que trataban de soliviantar los ánimos para ver si conseguían dar algún impulso á la insurrección y hacer con ello su negocio.

De las demás provincias de Cataluña y del resto de España no había noticia de alteración del orden, si se exceptúa Oviedo, donde los seminaristas habían promovido un alboroto, que creemos tuviese un carácter puramente estudiantil.

Como se ve, el carácter del movimiento ha sido casi exclusivamente de oposición á las quintas, demostrándolo el hecho de haberle iniciado en la mayor parte de los pueblos las mujeres; á su sombra se ha tratado de alzar una bandera política, mas por lo visto no se habían preparado suficientemente los elementos para realizar la empresa. Ese mismo carácter que, fundados en las más fidedignas noticias, atribuímos á la insurrección de los pueblos inmediatos á Barcelona, impone al gobierno un sagrado deber de no confundir actos y cosas que tienen distinta significación que la que tendrían en otras circunstancias.

Las solemnes promesas hechas al tiempo de la revolución, por las juntas, en los periódicos, en las Cortes, en todas partes, habían hecho creer á los pueblos que realmente quedaban libres del tributo de sangre; creencia tanto más fácil de admitir, cuanto que además de afectar muy directa y poderosamente á los intereses de las familias, es lo que más viva y hondamente puede tocar el corazón de una madre.

En Cataluña, sobre todo, un hijo no es solo una parte de las entrañas de su madre, sino un sosten de la familia y un gran elemento de riqueza. ¿Qué hay, pues, de extraño en que la repulsió instintiva con que siempre se recibe la noticia de la imposición de ese tributo, haya sido mayor y llegado al colmo de la desesperación después de las promesas hechas, y cuando se ha visto que eran otras tantas esperanzas perdidas?

Porque, no solo se había creído desde el primer día de la revolución que no había quintas; sino que habiéndose dispuesto que la hubiese el año pasado, con el objeto de calmar los ánimos y la justa irritación que en ellos había de producir aquel engaño, se dijo que aquella sería la última quinta que se efectuase, y que para lo sucesivo se proveería al remplazo por otro sistema. Ahora se encuentran los pueblos; no solo con la quinta, sino con que tienen que afrontar un contingente de hombres muy superior al de otros años.

Es, por tanto, muy natural, ya que no digamos que sea relativamente justa, la indignación que han demostrado los pueblos y la resistencia que se ha advertido en algunos á la exacción. Proceder contra dichas poblaciones, como se ha procedido contra otras y se procederá contra las hoy insurrectas en distintas circunstancias, sería una crueldad y una insigne falta de tacto político. En buen hora que el gobierno emplee prudentemente la fuerza para someter á los insurrectos; mas no debe olvidar cuál es la causa de la insurrección, y que en ella tienen todos gran parte; que lo que ha sucedido ha sido la consecuencia casi necesaria de los antecedentes de la revolución, y que algo, y no poco, ha de darse al sentimiento legítimo del engaño en que han estado los pueblos, y recibirse como expiación de las pasadas faltas.

Hé aquí lo que, respecto á la insurrección, dicen nuestros colegas de la noche:

La Epoca:

«Tenemos el profundo sentimiento de no poder anunciar todavía á nuestros lectores el completo restablecimiento del orden en la provincia de Barcelona. Hé aquí las únicas noticias oficiales que hoy publica la Gaceta.»

Copia lo publicado por la Gaceta, y continúa: «Como durante todo el día de ayer se habló mucho de haberse extendido el movimiento á la provincia de Gerona, y aun del asesinato de alguna autoridad, el ministerio de la Guerra ha cuidado de decir que el or-

den no se ha alterado en dicha provincia, y El Puente de Alcolea concreta más la noticia, diciendo que anoche recibió el gobierno un telegrama del gobernador civil de Gerona, en que participa que el sorteo de la quinta se ha celebrado en medio de la más completa tranquilidad, y que no hay temores de que el orden público se altere.

Este despacho es de las diez de la noche, y calmaría las inquietudes de los que en aquella provincia tengan familias.

Los periódicos de la mañana no añaden pormenor alguno á los que preceden, y es muy poco lo que de los de anoche podemos tomar, por no haber dado cuenta de ello.

La Correspondencia desmiente la reunión de los directores de las armas bajo la presidencia del ministro de la Guerra con motivo de los acontecimientos de Barcelona.

La lucha en Sabadell fué en efecto ruda entre los 350 voluntarios de la población y los republicanos. Aquellos defendían la iglesia, de que estos querían apoderarse para tocar á sonar. Los republicanos ocupaban la casa de ayuntamiento que está en frente.

Por dos veces los republicanos llegaron hasta la puerta de la iglesia á poner leña y pegar fuego, pero fueron rechazados.

El combate duró hasta las cinco de la madrugada de ayer, hora en que llegó un batallón de África, que se apoderó de la población y puso en fuga á los insurrectos.

Los insurrectos de Gracia, para destruir la línea telegráfica se han valido de una locomotora, á la que amarraron los hilos, destruyendo así un trayecto de muchos kilómetros.

Hoy ya no hemos recibido periódicos de Cataluña.

La Política:

«Los telegramas recibidos en el ministerio de la Gobernación hasta las tres de la tarde, no dan todavía por terminada la insurrección de Gracia y demás pueblos del llano de Barcelona. La línea férrea ha sido cortada en San Andrés del Palomar, y quedado un puente por los insurrectos.»

En Sabadell, anoche se volvió á alterar el orden, y después de dos horas y media de fuego, quedó tranquila la población.

Según un telegrama de Manresa, de esta mañana, el general Sr. Gaminede se disponía á atacar á Gracia.

A crear este pánico, Barcelona continúa tranquila, y nada sale de la ciudad, no sabemos si por disposición gubernativa ó por impedirlo los insurrectos de los barrios de la ciudad y pueblos inmediatos.

A las cuatro de la tarde, se decía, sin embargo, en el Congreso, que Gracia se había entregado.

«A las seis no se han recibido nuevos telegramas de la insurrección de Cataluña.»

Aunque el despacho de Manresa que más arriba citamos, dice que Barcelona continúa tranquila, debe entenderse que no se ha roto el fuego en ella, pues, según parece, una parte de los arrabales estaba ocupada por los insurrectos.

Para atacarlos y dominar la insurrección del llano de Barcelona, el capitán general esperaba refuerzos que debían llegar esta mañana.

Si han llegado, en efecto, quizá á estas horas está empeñada la lucha, cuyo éxito no es dudoso, pues las tropas son muchas y los insurrectos no muy numerosos, por más que momentáneamente dominen en varios pueblos en los que no había guarnición alguna.

Se ha dado orden para que varios buques de guerra vigilen á costa de Cataluña, por si la insurrección se extiende á otros pueblos más allá del llano de Barcelona, como es de temer.

Hasta esta noche no se habían probablemente nuevas noticias, que desahogaran más tranquilizados las almas recibidas hasta ahora, y que los enemigos del sosiego público se complacen en exagerar.

La Correspondencia:

«El capitán general de Cataluña estaba ayer ocupando posiciones sobre Gracia, pero no hizo fuego de artillería.»

Desde el amanecer del mismo día hacia un temporal de lluvia de agua y viento, por lo cual no emprendió las operaciones.

A las doce de ayer llegó un batallón de África, que batió á los sublevados de Moncada, San Andrés y pueblos del tránsito que quisieron oponérsele.

Un batallón de ingenieros llegó á San Feliú ayer mañana, y por estar interrumpida la vía saltó del tren, batió y sometió á los insurrectos de aquel punto que rompieron el fuego sobre el al salir de los coches.

El sorteo se ha efectuado en Barcelona.

«Poco podemos adelantar á las noticias de la Gaceta respecto á los sucesos de Barcelona.»

A la hora de entrar nuestra edición de provincias en prensa, se sabe solo que en Barcelona sigue la tranquilidad y en toda la provincia y principado, á excepción de los suburbios de la capital, donde el movimiento no ha sido aún extinguido que se sepa, por más que el capitán general con los refuerzos recibidos se disponía esta mañana á atacar á los insurrectos.

En algunos puntos, como en Sabadell, por ejemplo, los voluntarios movilizados cuidan del orden, si bien sufriendo los insultos de la gente, que simpatiza con el movimiento. En Sabadell tuvieron los movilizados ayer que resistir á un grupo haciendo fuego, y resultó herida una mujer en una mano.

Hay comunicaciones telegráficas hasta San Andrés y Moncada, y quizá hoy hayan quedado extendidas hasta Barcelona. La dificultad consiste en conservarlas; para lo cual habrá que fijar destacamentos en varios puntos, porque si no corran constantemente las líneas.

Malá de Moncada han hecho una barricada en el ferrocarril, y parece que han dado fuego á algunos puentes.

De todos modos, parece indudable que el movimiento no se generaliza ni siquiera á todos los pueblos del valle de Barcelona, y que si no se ha terminado ya, ha sido por no haber fuerzas bastantes para un ataque general y decisivo.

En San Baudilio del Llobregat se han negado á secundar el movimiento, y por el contrario, se han levantado barricadas para resistir á los insurrectos.

Un carlista aragonés parece que es el jefe de los insurrectos de Gracia.

Después de lo escrito, se nos asegura que está ya terminado el movimiento.

Suponen algunos periódicos, con la intención de coartar en contradicción, que defendemos ó apadrinamos en las columnas de El Eco de España lo que condenáramos en el duque de Montpensier. No, amados colegas; no caemos en contradicción alguna; nosotros, al insertar en nuestro diario lo que hemos insertado, y al interesar que la ley se cumpliera respecto de D. Antonio de Orleans lo mismo que en cualquiera otro ciudadano, no hemos defendido ni atacado el hecho que dió lugar al funesto acontecimiento en que sucumbió el infante D. Enrique; estas son dos cosas perfectamente distintas.

Bajo el punto de vista de la religión, de la moral y de una verdadera civilización, no pueden defenderse los hechos á que aluden nuestros colegas; pero las costumbres sociales, que distan mucho de la perfección, sobreponiéndose en ocasiones á los deberes religiosos y morales, compelen á los hombres á faltar á esos deberes, y de ello es buena prueba, por desgracia, la constante repetición de aquellos hechos.

El que nosotros censuráramos, como casi todos los periódicos, la conducta observada por el gobierno y sus delegados con el duque de Montpensier, después de la muerte del infante D. Enrique, ya hemos dicho y repetimos que nada tiene que ver con que se defendían ó atacaban los actos que dan origen á esos tristes acontecimientos. Tampoco deben ignorar ni debe sorprender á nuestros inocentes colegas, el que las especiales circunstancias que concurrían en el duque de Montpensier, fueran motivo justificado para que el hecho en que interviniera se tratase, respecto de la culpabilidad en que pudo incurrir, en la forma que se trató.

Creemos que esos inocentes colegas no querrán parangonar la posición y aspiraciones políticas de D. Antonio de Orleans con las de un simple particular, ni desconocerán tampoco el deber imperioso que tienen los partidos políticos de combatir por todos los medios lícitos, cuanto se oponga á lo que consideren como altamente perjudicial para la felicidad de la patria; y en este caso no se encuentran ciertamente los particulares, cuyos hechos personales en nada afectan á la generalidad; razón por la que pasan siempre como ignorados entre todos estos acontecimientos cuando toman parte en ellos personas, que por dignas que sean, no tienen la excepcional importancia ni las aspiraciones políticas del duque de Montpensier.]

Por un error de imprenta se puso la frase de ciento por ciento en el párrafo décimo de la columna quinta de la segunda plana de nuestro número de ayer, en vez de la de cinco por ciento.

Igualmente en la tercera columna de la misma plana, línea 26, donde dice «su señoría», debe leerse, «su Santidad».

Hace días que llegó á nuestras noticias que el ministro de la Guerra señor general Prim, tenía el proyecto de permutar terrenos del ramo de Guerra con otros de la propiedad del señor conde de Vegamar. Guardamos entonces prudente reserva, tanto por ignorar detalles, como porque de la tramitación del expediente respectivo pudiera ser víctima un distinguido funcionario jurídico militar.

Hoy que el negocio está casi terminado, no titubamos en darle publicidad, dispuestos á rectificar cualquier error en que incurriésemos.

El general Prim, aprovechando la holgura y abundancia en que se encuentra el Tesoro público, ha concebido el proyecto de trasformar el ministerio de la Guerra en un gran centro militar, donde se agrupen todas las dependencias del ramo juntamente con acuartelamientos para dos batallones, dos escuadrones y una batería, cuyo presupuesto, según se nos ha dicho, sube á 20 millones de reales.

Para comenzar desde luego estas obras, parece que el señor conde de Vegamar cede al ministro de la Guerra las pequeñas casas ó casucos con sus terrenos inmediatos que posee en la calle del Saucó, colindante con el ministerio.

El señor conde de Vegamar recibe del ministro de la Guerra en pago de estos solares 10,000 duros en dinero y el cuartel del Soldado, pero con la condición de que este edificio continúe al servicio de Guerra por cuatro meses, mediante un alquiler de 80,000 reales por cada uno, con la obligación de hacer los reparos que necesite el mismo ramo militar.

No es necesario tener grande inteligencia para comprender que el valor de lo que entrega el señor Vegamar, no llega á la mitad de lo que recibe, siendo más notable si se atiende á los 16,000 duros que ha de percibir por el alquiler indicado.

Esto nos hace recordar ahora que por los años de 1866, el ayuntamiento de Madrid propuso la adquisición de ese mismo cuartel, con destino á una plaza de abastos, ofreciendo setenta reales por pie cuadrado del solar, que se aproxima á cien mil.

Este dato y la diferencia de justiprecios consignados en el expediente, habrán motivado el dictamen desfavorable emitido en el mismo por el señor asesor de la dirección general de administración militar. Según se nos dice, este desacuerdo ha podido originar tal vez el remplazo de ese honrado funcionario.

Tenemos á la vista una carta de Cartagena, fecha 6 del corriente, en que se nos manifiesta que el sorteo quedó terminado el día anterior, sin que hubiese visto á alterarse el orden público, lo cual nada tiene de extraño, si se atiende á que el alcalde publicó una allocución, advirtiendo á los mozos que no abrigasen temor de ir al servicio de las armas, como tampoco fueron los que salieron soldados en el sorteo del año último.

Si el alcalde popular de Cartagena hubiese adelantado un par de días su allocución, no habría habido motín, si bien es cierto que no hubiera salido mejor librado el principio de autoridad, toda vez que en su allocución se ofrece á los sorteados hacer ilusorias las disposiciones del gobierno.

Uno de nuestros colegas de la tarde, manifiesta dudar que haya existido disensión alguna entre el intendente de Filipinas y el comandante general de aquel apostadero, fundado quizás en que no se ha dicho nada concreto acerca del asunto en los periódicos y cartas que han llegado de aquel archipiélago. La divergencia y conflicto de jurisdicción han existido, y la causa ha sido la siguiente.

El intendente había adjudicado, previa subasta, la conducción del tabaco de Cagayan é Isabela á uno de los licitadores, cuyo nombre importa poco; posteriormente, á los cinco meses de verificada la subasta, el mismo intendente accedió á una solicitud del rematante, en la que pedía que se le autorizase para efectuar la conducción del tabaco indistintamente en buques nacionales ó extranjeros. Como aquella conducción de puerto á puerto, é isla á isla, es de cabotaje, que solo puede efectuarse en buques nacionales, y conceder permiso para hacerla en buques extranjeros es atribución de la comandancia general de marinas; se suscitó una grave cuestión, que estaba llamada á dirimir la junta de autoridades, en la misma noche del día en que salió el correo. Parece que, si la junta no aprobaba la conducta del intendente, se hallaba este resuelto, como dijimos ayer, á salear inmediatamente para la Península con el objeto de sostener la validez de la medida que había dictado.

En la carta que hemos recibido se censura el

acuerdo del intendente, por el perjuicio que su condescendencia ocasionaba al Estado en aquel asunto, atendida la diferencia que hay en los presupuestos de los fletes, según sean los buques nacionales o extranjeros; diferencia que, atendida la cantidad de tabaco que había que transportar, no había de ser de veinticuatro mil duros. Esta circunstancia revela por sí sola que el intendente no fijó su atención en la trascendencia de la petición que se le había dirigido, pues en otro caso no habría accedido en manera alguna, y habría procurado realizar una gran economía, mucho más habiendo aquellas cajas tan alcanzadas, que no se habían dado a las clases pasivas la paga correspondiente al mes de Octubre.

El *Eco de España* ha declarado desde el primer día que patrocinará a todos los moderados que sean agraviados; y en la polémica con *El Pensamiento* no ha hecho más que cumplir lo que dijo en su programa.

Nadie le ha pedido a *El Pensamiento* certificados de buena conducta, porque sería acudir a mala parte para esta clase de documentos; y a no ser por los respetos que debemos al público, no hubiésemos hecho el menor aprecio de *El Pensamiento*, cortando la polémica desde el primer instante; pero bueno es poner en evidencia a los periódicos que, escudados con el catolicismo, injurian y calumnian, y luego no dan satisfacción en ningún terreno por más que se les exija.

Conste que nosotros hemos referido la verdad de lo ocurrido, y que el católico *Pensamiento* ha incurrido en mil torpezas e inexactitudes.

Por lo demás, puede hablar cuanto guste de escándalos de los diferentes partidos, que por muchos que enumere, no serán tan grandes como haber servido a los que supone ahora que los cometieron, y haberlos aprobado antes para venirlos a censurar después.

Puede también *El Pensamiento* hablar de todos los expedientes que tenga por conveniente, siempre que los haga con la limitación que añade hoy. Acabáronse, señores magnánimos. Si así hubiera obrado *El Pensamiento* desde el primer instante, nadie le hubiera dicho una palabra; pero no ha sido así: se ha estado revolviendo entre decir sí y decir no, entre querer y no poder, entre los humos de católico y las intenciones y retenciones del peor género.

El verdadero pato es el de nuestro colega, que está realmente colgado y cogido ante la verdad y la exactitud de nuestra relación y los esfuerzos que ha hecho en balde para desnaturalizarla y destruirla.

El público sensato juzgará de esta conducta. Y por nuestra parte hemos concluido.

El estado en que se encuentra Cataluña debe ser grave si se tiene en cuenta la aglomeración de tropa que allí acumula el gobierno, pero más grave debe ser el de la situación en general, atendida la comunicación que dirigió anoche a las Cortes el presidente del Consejo de ministros, rogando que se suspendiera la sesión y también las de hoy que debían tener lugar.

Semejante ruego, a que accedieron las Cortes, prueba que algo extraordinario ocurría en esos momentos en el país o en las altas regiones del gobierno. Diversas conjeturas se hacían anoche a última hora sobre el inesperado ruego del ministro; no faltaba quien creyera que los sucesos de Cataluña tenían más importancia de la que se presumía; que otros analistas habían tenido lugar en diversos puntos de la Península; y por último también quien afirmase que el temor de ser derrotado el gobierno en las votaciones que anoche debían verificarse con motivo de elevar a leyes los proyectos del ministro de Gracia y Justicia, era el móvil que había tenido el gabinete para solicitar aquella suspensión.

De todos modos, y cualquiera cosa que sea que ocurra, tan prevenidos estamos para toda clase de acontecimientos, que nada nos puede sorprender, después de meditar sobre lo sucedido en Cádiz y Sevilla en Setiembre de 1868.

Ayer por la mañana salió de Guadalajara para Zaragoza el segundo batallón del primer regimiento de ingenieros, el que va de guarnición a dicha plaza, por haberse quedado para Barcelona parte de la tropa que guarnecía la capital de Aragón.

Semejante aglomeración de tropas sobre Barcelona demuestra que los acontecimientos que allí tienen lugar no deben carecer de importancia.

Hasta cuándo no se convencerán los hombres de la revolución, que su misión en este país es, en realidad, semejante a la de Penélope: hacer ofrecimientos y dictar leyes un día, y al siguiente destruir a cañonazos las consecuencias naturales y legítimas de esos ofrecimientos y de esas leyes.

Según nuestras noticias, el brigadier Sr. Vargas es el fiscal nombrado para entender en la causa que por el ramo de Guerra se sigue contra el duque de Montpensier, con motivo de la muerte del infante D. Enrique de Borbón.

Algunas personas que se dicen bien enteradas en la marcha política del gabinete, aseguraban estos días que el Sr. Echegaray había ofrecido no presentar su proyecto sobre que no se enseñara en las escuelas costeadas por el Estado las religiones positivas. A nosotros ya nos parecía que el señor ministro de Fomento no era hombre de sacrificar su idea favorita ante ninguna consideración; y así no nos ha sorprendido que *La Correspondencia* de anoche asegure que el Sr. Echegaray sigue en su propósito de presentar el mencionado proyecto. Vale más que sea así.

Mucho desconoce el Sr. Posada Herrera la fuerza que de pocos días a esta parte ha adquirido el elemento cimbrio en nuestro país, cuando ha dudado que pudiera con una sola pluma destruir lo que resistió por espacio de ocho siglos a los formidables embates de la morisma.

El santuario de Covadonga, cuna de nuestra regeneración política y religiosa, caerá a impulsos de los revolucionarios, cuya misión no es otra que la de hacer que desaparezcan todos los monumentos que recuerdan las glorias de nuestra patria.

Pobres cimbrios, en vano se afanan! Ignoran acaso que por mucho que destruyan aún existen en España corazones leales que conservan en toda su fuerza un religioso respeto a las heroicas tradiciones de este país.

A la lista de los prelados que han prescrito al clero de sus respectivas diócesis, que se abstengan de prestar juramento a la Constitución, tenemos hoy que añadir el arzobispo de Santiago y el obispo de Córdoba, que han hecho con este objeto las advertencias oportunas.

La comisión de presupuestos, en su reunión de anteanoche, acordó suprimir la sala militar de justicia contenciosa que se proyectaba crear en el supremo consejo de la Guerra.

Por el gobierno de la provincia se ha mandado suspender las sesiones del club republicano del Congreso.

Y los derechos individuales y de reunión?

El vicepresidente de las Cortes, Sr. García Gómez, ha presentado la renuncia de su cargo a consecuencia del incidente ocurrido esta tarde sobre si debía o no seguir la discusión de la ley electoral en la forma que llevaba.

Estamos ya tan acostumbrados a las renunciaciones, como a que se niegue que se hayan presentado; por tanto, nada nos extrañará que el Sr. García Gómez continúe en su puesto de vicepresidente del Congreso, cual es posible que mañana se asegure que nunca ha pensado en dimitir.

El *Universal*, en un sueto que dedica a combatir las ideas emitidas por el Sr. Godínez de Paz en la sesión de antayer respecto al abono de dietas a los diputados, se expresa en estos términos: «No encontramos muy mal eso de gozar del derecho de paternidad sobre la patria, lanzar cenizas contra el gobierno, o no asistir a ninguna sesión, como hoy hacen muchos, y cobrar entre tanto de lo que los contribuyentes añoran».

Si a un diputado moderado se le hubiera ocurrido lo que al Sr. Godínez de Paz, y a un periódico de la misma comunión hacer el comentario que escribe *El Universal*, cuánto no dirían los revolucionarios del uno y del otro.

Dice nuestro apreciable colega *El Correo Militar*: «Es general la satisfacción con que se ha recibido en el décimo cuarto tercio de la guardia civil, la noticia del nombramiento de su jefe el brigadier Sr. Moré, para un destino importante en la isla de Cuba».

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica las siguientes noticias oficiales acerca de los sucesos de Cataluña.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Interrumpida la comunicación telegráfica con Barcelona, por haber sido cortados los hilos en sus inmediaciones, se reciben con retraso los partes del capitán general, que tiene que enviar por mar a Tarragona, o por medio de patrones hasta la primera estación telegráfica de la línea de Zaragoza.

En la noche de ayer llegaron a Barcelona los regimientos de infantería de África y segundo de ingenieros, y hoy lo verificarán los batallones cazadores de Talavera y Melillo.

Ha sido nombrado comandante general de las fuerzas de operaciones en Cataluña, el mariscal de campo D. Gabriel Baldich, quien salió ayer en el tren-correo para su destino.

Según los partes recibidos hasta las dos de la madrugada, continuaba reinando tranquilidad en las provincias de Girona, Lérida y Tarragona, y en todas las demás de la Península.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Según partes telegráficas recibidas en este ministerio hasta las dos de la madrugada de hoy, reina completa tranquilidad en todas las provincias, con excepción de algunos puntos pertenecientes a la de Barcelona. En todos los pueblos de donde pueden tenerse noticias se ha verificado la quinta.

Por la presidencia del Consejo se publican en la Gaceta de hoy tres decretos que ya hemos anunciado. Declarando, cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, a D. Fausto de los Ríos y Portilla, gobernador civil de la provincia de Barcelona.

—Nombrando en comisión, gobernador civil de la provincia de Barcelona al mariscal de campo D. Manuel Figuerola.

—Y nombrando a D. Joaquín Carrara, que desempeña el cargo de comandante general de la provincia de Salamanca, gobernador civil interino de la misma.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido una orden dirigida a los arzobispos, obispos y gobernadores eclesiásticos, derogando la real orden de 24 de Agosto de 1867, y declarando vigentes las disposiciones y convenios que sancionan el derecho del patronato a proveer todas las vacantes eclesiásticas por resulta.

También publica la Gaceta una orden del ministerio de Fomento estableciendo reglas para el ingreso y ascenso en el magisterio público y provision de las escuelas de primera enseñanza.

En el profesorado de las escuelas públicas de primera enseñanza de la nación, cuyos sueldos lleguen a 750 pesetas en las de niños y a 500 pesetas en las de niñas, se ingresará por oposición y se ascenderá por concurso.

Las escuelas de primera enseñanza incompletas, las de párvulos y las completas cuya dotación no llegue a las cifras indicadas en la disposición primera, se proveerán siempre por concurso.

Todas las escuelas elementales completas y de párvulos, cuya dotación llegue a las cifras expresadas para los de niños y de niñas respectivamente y las superiores, se proveerán por concurso, reservando necesariamente para proveerse por oposición, en las épocas determinadas en la orden de 7 de Junio de 1865, las que por falta de aspirantes no se hayan previsto en los concursos, las que resultaren vacantes dentro del plazo señalado para presentar solicitudes y las de nueva creación.

Quedan derogadas las órdenes de 10 de Agosto de 1858, de 3 de Diciembre de 1867 y cuantas se opongan a la presente; y en su consecuencia, las de derecho de toda oposición o concurso caducan al proveer las escuelas de que fueron objeto para todos los que no hubieren ob-

tenido colocación, sin que en ningún caso puedan concederse dos ascensos a la vez, sea cualquiera el número de años de servicio que se alegue con un mismo sueldo.

REVISTA DE LA PRENSA.

El País, órgano del Sr. Topete, que mientras su ídolo estuvo en el poder, todo lo veía color de rosa, y creía que el motín de Caliz era una gran cosa, endilgaba anteayer al gobierno un artículo titulado «Lo que era y lo que es», del cual tomamos los siguientes párrafos:

«En 1868 la revolución de Setiembre era: Un movimiento nacional. La concentración de todas las fuerzas liberales del país.

La anulación de los elementos reaccionarios. Una transacción patriótica.

La confianza de los intereses sociales, comprometidos por el régimen que había sido derrocado.

El restablecimiento de la verdad constitucional. Y una esperanza definitiva de orden.

En 1870, la revolución es: Una evolución de partido.

La anulación de todas las fuerzas liberales del país. La resurrección inesperada del partido carlista.

La ruptura insensata de los vencedores de Alcolea.

La inquietud temerosa de los intereses sociales, que no encuentran en el régimen actual seguridad ni garantías.

La interpretación torcida de una Constitución apenas planteada.

Y el temor a la anarquía que por todas partes nos amenaza.

En 1868 los iniciadores de la revolución recorrieron las ciudades de España entre las atonadoras aclamaciones de la multitud.

En 1870 el Sr. Ruiz Zorrilla, uno de los hombres que más han trabajado por el alzamiento de las libertades públicas, regresa moralmente herido y lastimado de un viaje a las provincias, y el ilustre marqués de los Castillejos se ve, en la capital misma de la monarquía, insultado y escarnecido por las turbas.

En 1869 había en las Cortes Constituyentes una gran mayoría en frente de una minoría vigorosa.

En 1870 no hay en las Cortes Constituyentes más que los restos insipientes de una mayoría disuelta y las desanimadas y reducidas huestes de una minoría falta de estímulo.

En 1869 la Asamblea nacional llenó el mundo con el eco de sus elocuentes debates.

En 1870 pasan sin discusión los proyectos de ley más importantes y trascendentales que pueden ocupar a un cuerpo deliberante elegido por el sufragio universal.

En 1869 marchaban unidos los iniciadores del alzamiento revolucionario, Serrano, Prim y Topete.

En 1870 el duque de la Torre, contenido por sus deberes constitucionales, permanece mudo, pero de seguro disgustado, del giro de los negocios públicos; el brigadier Topete, a quien la revolución debe su primer y más heroico impulso, vota contra el ministerio, y el marqués de los Castillejos siente en su vida gubernamental el vacío de sus mejores amigos y auxiliares.

En 1869, no solo todos los elementos revolucionarios estaban entre sí unidos, sino que cada cual se presentaba compacto, animado de un mismo espíritu y de un solo pensamiento.

En 1870 el movimiento de trituration, por decirlo así, de los partidos revolucionarios, es tan irresistible, que no solo están entre sí separados, sino que aisladamente se ven asomar en cada uno los gérmenes dolorosos de hondos divisiones.

En 1869 las Cortes oían con indignación generosa las palabras impías de un orden extraviado, como para demostrar al mundo que la nación se inspiraba para realizar sus reformas en un sentimiento de justicia y no en un arranque irreflexivo de odio.

En 1870 las Cortes declaran haber oído con satisfacción a un ministro que expone el propósito de prohibir de las escuelas públicas toda enseñanza religiosa.

Finalmente, en 1869 y 1870 el corazón se abría a la esperanza de un porvenir risueño.

En 1870 el país oía sobre lo desconocido.

¿Cuál es la causa de este estado anómalo, peligroso, insostenible? ¿Cómo se han roto los vínculos e intereses que había creado la revolución de Setiembre? ¿Qué viento de tempestad ha espasado por el espacio todos los elementos liberales, tan costosamente agrupados? ¿Por qué lo que ayer era esperanza, es hoy desencanto, y lo que era vida es muerte?

De un artículo que publica *La Regeneración* comentando la conducta del Sr. Echegaray y el decreto no admitiendo su dimisión, tomamos los siguientes párrafos:

«Alas consideraciones políticas. Más altas que la religión y la moral católicas! Más altas que la fe de la inmensa mayoría de los españoles! Más altas que la propia fe del regente, que las creencias de nuestros padres, que la moral de nuestros hijos, que la única moral de España!».

«¡Ah! Qué tristes consideraciones acuden a la pluma! Yo no falta sino adorar a la diosa Razon, y establecer el culto de la prostituta que se inaugura en la revolución francesa».

Ya no falta sino la predicación de los vicios y de las orgías, del socialismo y del comunismo, pues el precedente está sentado.

Varias crisis ha habido, y quedaron los ministros; pero no se dio al público razón de lo que aconteció y menos un voto solemne de aprobación a sus errores.

«No se trataba de un punto religioso».

La primera vez que se presenta el ateísmo como principio que debe regir la instrucción; cuando se exhibe públicamente un ministro que proclama la exclusión de todo culto positivo; entonces es cabalmente el instante oportuno para dar un testimonio solemne al secretario de que merece la estimación del poder supremo.

Bien pueden aplaudir los anti-católicos, bien pueden batir palmas los sectarios, y vestir de luto los buenos creyentes.

Ciertamente que cuando predicábamos lo que pasa, desechábamos equivocados, queríamos creerlos pesimistas. Por desgracia hemos acertado. En el extranjero no pasa así; la alta Cámara francesa, en un país liberal-cultista, proscribe al ateísmo a punto de negar su concurrencia oficial a la inhumación de un compañero, porque no crea. Pero la Constituyente española aprueba la enseñanza atea, y el regente del reino proclama que el osado ministro descreído le tiene completamente satisfecho, de su celo anticristiano, de su lealtad al racionalismo, de su inteligencia arqueológica-capilar y negativa de toda religión positiva.

Se nos viene a la mente la idea del filósofo alemán: «Ayer hemos hecho a Dios, hoy tratamos de otra materia».

La Asamblea Constituyente y su cabeza irresponsable, pueden decir ahora invirtiendo los términos: «Ayer hemos destronado a Dios y toda religión positiva, hoy lo aplaudimos y aprobamos, mañana sacaremos las consecuencias».

«Ay de vosotros, ateos, los de las Cortes y los del palacio real! Ay de nosotros mismos bajo cuya férula abominable vivimos!».

Vendrá pronto, muy pronto, más pronto de lo que pensais, la deducción lógica de estas premisas. Vendrá pronto, y vosotros los que habeis roto los diques de la moral cristiana, los que habeis levantado la exclusión, se-

reis arrojados los primeros por el torrente desbordado. Nos dais lástima, porque día llegará en que, pareciendo la voz de los libros santos, diréis a los montes que oigan sobre vosotros, por no ver lo que vereis, y por no sentir el remordimiento que sentireis.

La lógica es potencia necesaria que deduce las consecuencias legítimas, y las vereis un día próximo con los ojos preñados de lágrimas y el corazón oprimido de triste preocupación.

Quisiera al hombre el freno de la moral católica; desheredara a los pobres de su herencia del cielo, y le invitara a la herencia de la tierra, a tomarse expensas de todos la herencia de la vida humana y el principio de autoridad.

No habíamos temido que tan pronto viniesen a realizarse nuestros anuncios.

Dios salve a la patria católica de los delirios a que está expuesta, una vez empujados los ciudadanos por esta vía de perdición, y siguiendo el ejemplo contagioso de sus jefes.

Solo Dios puede librarnos de los males que siguen a la negación de Dios y de la moral cristiana».

La Revolución continúa dirigiendo sus ataques a la unión liberal, por aquello de que *El Centinela*, a quien ha reemplazado aquel periódico, militó un tiempo en sus filas. Hé aquí el artículo que con el epígrafe: «LOS PINES DE LA UNIÓN» publica en su número de ayer:

«No hay una vida más triste que aquella que no está adornada de otras esperanzas que las que en sueños se ven; y cuando el sueño es además agitado como fruto de impacencias, ambiciones y proyectos que no cesan de bullir en la mente, preciso es confesar que en vez de descanso reparador es ejercicio más que otro alguno fatigoso y enervante».

Hé aquí, sin embargo, cómo vive hoy el partido unionista; sueña que ve, y con efecto, ve lo que sueña, pero nada más: como son sus visiones y sus esperanzas producto exclusivo de sus deseos, de sus maquinaciones solitarias y de sus planes maquiuáticos, agostados, por ahora, todos en flor, resulta que su actividad sin premio que la corone, sus planes sin base que los sustenten, y sus maquinaciones sin auxiliares que las secunden, no hacen otra cosa que fatigarla vanamente, apresurando la hora del completo desencanto, y reuniendo partes para que este sea mayor y más doloroso.

Relucio el partido unionista a la revolución en cuanto, escapando esta a su dirección y calamitosa tutela, hubo de arrastrarle hacia sus conquistas, en medio del aturdimiento que se produjo, solo ha visto constantemente luchar por vencer el predominio de los mismos sucesos que había contribuido a producir, ya fuera alejándose paso a paso del campo fecundo en libertades y derechos al que sin sentirlo habían sido arrastrados, ya fuera, y este segundo extremo le parecía preferente al primero, librando ellos con sus manos la tierra de este campo, derramando la semilla que a ellos pluguiera, obteniendo cosecha abundante, bien que distinta de la que la nación esperaba, y dueños de la cosecha conservarla toda, entera, conquistando así el prestigio, o mejor, el predominio del asentista sobre un pueblo necesitado.

Hable la historia por nosotros, que ella sin pasión relata, y al relator juzga a los hombres y a los partidos.

Formose una conciliación, y acto continuo vióse a los unionistas hincar la punta de su ayo en el suelo de la política revolucionaria, y viscélos aventar toda semilla y arrancar todo fruto que, para ellos amargo, tuviera para el resto de la nación la dulzura de un bien por largo tiempo codiciado, y próximo al fin a ser obtenido. Ni por un momento ha dejado de imperar la fatal influencia de la unión liberal, ni ostentando amistad y buen afecto, ha cesado desde el primer día de aplicar su espíritu y sus esfuerzos al estacionamiento de la obra revolucionaria.

Y hoy, que convenida ya de su impotencia dentro de la coalición se ha pasado a oposito campo, sigue en su empeño y no desiste, y se promete aún ser la que recolecte el fruto sembrado por los otros partidos, y la que, al fin y al cabo, resulte en nuestra política la única poderosa.

Caricias y halagos, promesas y ofrecimientos son hoy sus medios de atracción; y si algunos cáudillos, como recientemente se ha visto, se dejan atraer por el cebo de una concordia, de una amistad que ni ha existido jamás ni puede en lo sucesivo existir, se observan en sus flujos extremos de gozo y marmolismo de inteligencia, mientras sus labios apenas pueden disimular la alegre sonrisa que en ellos rezoza.

Los congojos, sin embargo, y bien podemos, después de tanto tiempo que los seguimos prevenidos con la sospecha que su conducta, no nuestra malignidad, nos inspiró desde el primer día. Y al igual que nosotros deben conocerlos todos los que por su lealtad revolucionaria, y por aspirar al término de la empresa que se inició en Setiembre, figuran hoy entre las filas del gran partido radical.

Olvidar que la unión liberal es la enemiga de las conquistas liberales, por más que hoy todavía conserve puesto el antifaz, es incurrir en gravísimo descuido, y ceder a las instigaciones del enemigo, y complacerle, y darle espectáculos de desvanecimientos que él procura y desea, es prestarle aliento al paso que nosotros lo perdemos, es darle fuerzas mientras las nuestras se van debilitando.

Nada, pues, más preciso hoy; nada más saludable; nada más patriótico que la firmeza y la resolución entre los radicales, porque no se produzcan entre ellos la discordia, que está siendo el bello ideal del partido unionista. Es indispensable que a todos sus tiros, a todas sus intrigas, a todas sus conspiraciones salga contestando la voz grande y unánime de adelante.

SECCION DE NOTICIAS.

La Caja de depósitos pagará hoy los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3,976 al 4,025 inclusive respecto a los primeros, y del 1,181 al 1,208, también inclusive, a los segundos.

La tesorería central pagará hoy las carpetas 204 al 208 de bonos amortizados, y las 1,569 al 1,593 de cupones de bonos.

El correo de Barcelona no llegó ayer a Madrid, habiéndose recibido únicamente correspondencias desde Lérida. Tampoco ha llegado la correspondencia de Tarragona, que se esperaba por Valencia, ni en esta población se ha recibido la de Cataluña.

En la secretaría particular del ministerio de la Gobernación se dará audiencia de cuatro a cinco todos los días, menos los festivos, a las personas que tengan allí asuntos pendientes.

Han salido ya de Inglaterra dos buques con el material necesario para establecer el cable sub-marino desde Puerto-Rico a San Juan y Santiago de Cuba.

Ha sido nombrado gobernador de Salamanca el que lo ha sido de Badajoz, D. Juan de Dios Mora.

Se ha expedido una orden por el ministerio de Hacienda para que no se satisfaga crédito alguno por la di-

reción de la Deuda a los que pretendieren por medio de una información al perpetuo tener el carácter de herederos, por haber sido declarado el parentesco con alguna persona ya difunta y acreedora del Estado.

El ayuntamiento popular de esta villa anunció ayer en los periódicos oficiales el señalamiento para el pago de los intereses del semestre vencido en 31 de Diciembre, respectivo a los títulos de la deuda de sisas: dicho pago se hará hoy 8 del corriente, de las carpetas señaladas con los números 108 al 125 inclusive de municipales, y 148 al 152 de nacionales. Asimismo satisfará el día 11 las carpetas de las obligaciones del empréstito de 8 millones de escudos, señaladas con los números del 1 al 25.

Hé aquí el precio medio que han tenido en España durante el mes de Julio último, los artículos de consumo que a continuación se expresan:

Trigo, hectolitro.	8'069
Cebada, id.	4'094
Centeno, id.	5'089
Maiz, id.	5'780
Garbanzos, kilogramo.	0'302
Arroz, id.	0'240
Aceite, litro.	0'441
Vino, id.	0'123
Aguardiente, id.	0'275
Carnero, kilogramo.	0'375
Vaca, id.	0'369
Tocino, id.	0'745
Paja de trigo, id.	0'023
Idem de cebada, id.	0'020

SECCION DE PROVINCIAS.

Salvador el comandante militar del puesto de Ronda de que en el pueblo de Benaoján se intentaba hacer alguna resistencia, durante el acto del sorteo para las quintas, dispuso que el día 2 del actual saliese con dirección a aquel punto un oficial de infantería y 26 individuos de tropa, a fin de auxiliar al ayuntamiento en las operaciones que iban a tener lugar; pero el domingo 3, fué tal la actitud de la expresada localidad, que el alcalde, temiendo promover un conflicto, determinó aplazar el sorteo, ordenando, además, que la fuerza del ejército abandonase la villa.

Llegada esta fuerza a Montejunco, dió parte de lo ocurrido a la autoridad militar de Ronda, quien dispuso el envío de mayores fuerzas para que la ley tuviera cumplimiento.

Con motivo de las noticias de Cataluña, hubo el martes alguna excitación en Valencia, de cuya ciudad salió el mismo día, a las siete de la mañana, el batallón de ingenieros que se encontraba allí de guarnición.

En la noche del mismo día, debió llegar de Albacete otro batallón del mismo cuerpo de ingenieros que estaba en esta ciudad, y que parece tenía orden de continuar para Cataluña tan luego como llegase a Valencia.

Parece que se están recogiendo firmas en Valencia para una exposición en la cual se pide que el gobierno no celebre ningún tratado de comercio, sin dar cuenta antes a las Cortes y abrir una información sobre su conveniencia. Han iniciado esta idea, siguiendo el ejemplo de los fabricantes barceloneses, los cosecheros de arroz.

Un periódico carlista de Girona dice que al recorrer estos días el secretario de aquel gobierno civil los pueblos de cerca de la marina, por el parte de San Felix de Guixols, acompañado de algunos carabineros y guardias civiles, al llegar al pueblo de la Vall de Aro, se vió precisado a retirarse para salir sano y salvo del lugar.

Lamentábase los periódicos de Andalucía de los destrozos ocasionados en los campos por el temporal que se ha experimentado en los últimos días de Marzo. De Córdoba dicen que los haberes en flor, los viñedos, los árboles frutales han sido en su inmensa mayoría devastados, y según noticias de la provincia de Cádiz, las viñas de Jerez, Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda, han sufrido considerablemente.

En la tarde del 4 del corriente, y a cosa de las cinco y media, fué asesinado de un tiro en el ojo izquierdo, un joven francés que venía por el camino que de Casarrubios de Monte conduce a Navalcarnero, a quien robaron el oro, un revolver y un billete de Banco de 200 6 de 500 rs., salvándose de las garras de los ladrones la cantidad de 4,000 rs. que traía en las alforjas, por la circunstancia que, habiéndose asustado la mula en que venía el muerto, salió escuapada y no pudieron darle al cañazo.

Parece que hay presos dos pastores a quienes se han encontrado el hoy y el revolver del asesinado, y esperamos que el juez de Huesca, a quien corresponde entender en el asunto, active las diligencias para que no tarden en ser castigados los autores del crimen.

En Tapia, provincia de Oviedo, se alteró ayer el orden por los estudiantes del instituto. Alguna fuerza ha salido ya para dicho punto con el fin de restablecer la tranquilidad.

SECCION EXTRANJERA.

Los periódicos de París nos traen ya en extenso la relación de lo ocurrido en el Cuerpo Legislativo en la sesión del lunes. Tanto el discurso pronunciado por monsieur Grevy en apoyo de su interposición, como la respuesta de M. Emile Olivier, ofrecieron escaso interés, y no consiguieron llamar la atención de la Cámara; no estuvieron más felices MM. Martel, Andeolre, Picard y Jules Favre, que intervinieron también en el debate, y solo al terminar la sesión surgió un incidente borrascoso e inesperado, que nos explica el telegrama que se recibió hace algunos días, y en el cual se daba cuenta de la resolución tomada por la Cámara de que se prorrogase la sesión. Parece que los diputados de la derecha, a quienes no gustaba el discurso de Favre, pidieron que se declarase el punto suficientemente discutido, pero esto no convenía a M. Gambetta, que deseaba hablar sobre el plebiscito, y que, sintiéndose algo indisputado, pedía que se le reservase el uso de la palabra para el día siguiente: la derecha se opuso y pidió que hablase en el acto: la izquierda reclamó la votación, originándose una gran confusión: los diputados bajaron al hemicycle, se cruzaron frases más o menos agrias, y por último, una parte del centro derecho, el izquierdo y los republicanos votaron que continuase la discusión al día siguiente.

Hé aquí, pues, explicado el telegrama del lunes. Hoy tendremos ya detalles de la sesión del martes, y veremos si la orden del día, cuya adopción nos anunció el telegrama, fué, como suponemos, la convenida por los dos centros.</

atrayese el vecino imperio, señale un momento supremo en la historia de su existencia nacional. Las contingencias del porvenir están ligadas de una manera tan íntima con la cuestión constitucional, que casi son superiores a ella, y detrás de la forma de gobierno aparece en juego la nación misma. La tarea que al Senado incumbió es una tarea solemne. Con la discusión del Proyecto legislativo por preámbulo y el plebiscito por desenlace, el Senado consulto sometido a la deliberación de la alta Cámara, pierde irremisiblemente el carácter de medida parcial y transitoria, para convertirse en una Constitución completa, homogénea y permanente, que el país anhela y que recibirá la sanción suprema del voto popular.

La prensa inglesa empieza también a ocuparse, según anuncia el telegrafo, de la cuestión del plebiscito; y según el *Morning Post*, la decisión del emperador es una prueba de su confianza en el apoyo del país. Napoleón III somete todos sus actos al fallo popular, que no puede ser dudoso; y el pueblo francés, apreciando la sinceridad y la lealtad de su soberano, aprobará la nueva Constitución que se presenta a recibir su inapelable veredicto.

Por nuestra parte, solo añadiremos dos palabras: el emperador juega en esta partida el porvenir de su dinastía; su conducta es la que corresponde a un soberano, cuyo derecho emana del sufragio universal; creemos que los franceses harán justicia a su elevado proceder, y que millones de sufragios vendrán a consolidar el edificio, cuyo coronamiento creyó el emperador que podría ser obra de su exclusiva voluntad.

De todos modos, la crisis es la más grave por que ha atravesado el imperio, y aun cuando su resultado sea favorable, no dejara de producir abundante cosecha de perturbaciones y conflictos.

El ministro de Instrucción pública de Francia ha dirigido a los prefectos una circular sobre la instrucción primaria, notable, así por la elevación de las ideas que expresa como por la importancia práctica de las medidas que recomienda. M. Segrís consigna en dicho documento que el número de niños asistidos a las escuelas ha aumentado en 1.200.000, y que más de 800.000 adultos frecuentan también las clases gratuitas, pero que aun hay más de 300.000 niños de siete a trece años que no asisten a ninguna escuela y permanecen sumidos en más crasa ignorancia.

Al hablar de los deberes de los maestros, dice el ministro que la misión de estos funcionarios útiles y modestos consiste en inspirar confianza a las familias, permaneciendo siempre ajenos a las luchas políticas.

El *Journal officiel* publica una nota relativa a la situación económica de la ciudad de París, que destruye los alarmantes asertos publicados por *Le Français*. «No es exacto, dice, que se haya descubierto ningún déficit nuevo; el error procede de haber olvidado que en el empréstito de 500 millones están comprendidos los 215 que se deben al Crédito territorial, los cien millones que hay que reintegrar a la Caja de trabajos, y una suma importante destinada a la terminación de algunas obras emprendidas. El Consejo de Estado ha aceptado, después de comprobarlos los guarismos presentados por el prefecto; el Cuerpo legislativo será el que decida en último extremo, para cuyo efecto se pondrán a su disposición todos los datos y documentos necesarios».

Ha sido sancionado por la corona el *bill* autorizando al gobierno para adoptar medidas extraordinarias que aseguren la tranquilidad en Irlanda.

En Florencia se habla mucho de crisis ministerial; varios periódicos italianos anuncian como probables las dimisiones de los Sres. Lanza y Govone, y citan (quizá por vía de experimento) los nombres de Ricassoli, Rattazzi y Minghetti como los más indicados para entrar en una nueva combinación ministerial.

Como saben nuestros lectores, el emperador Francisco José no ha querido seguir a sus ministros en el camino a que pretendían arrastrarle: a su regreso de Pesth admitió las dimisiones que le fueron presentadas por M. Hasner, pero rogando a los ministros que continuasen despachando hasta que se votase el presupuesto por la Cámara de señores.

Se asegura que el encargado de formar el nuevo gabinete es el conde Potocki, que fué ya ministro de Agricultura con el conde Taffie. Se habla de M. Lasser para el ministerio del Interior, y de M. Rechbauer para el de Justicia; se consideraba inminente la disolución del Reichsrath y la de todas las Dietas. Entre tanto Galicia y Bohemia dan señaladas muestras de júbilo al saber la retirada de sus diputados; y en Lemberg se observa a estos con una segundía y una iluminación general. Igualmente se verifican en Praga, Glogau y Glogau, las manifestaciones que se verifican en Praga, Glogau y Glogau, las manifestaciones que se verifican en Praga, Glogau y Glogau.

Como saben nuestros lectores, el emperador Francisco José no ha querido seguir a sus ministros en el camino a que pretendían arrastrarle: a su regreso de Pesth admitió las dimisiones que le fueron presentadas por M. Hasner, pero rogando a los ministros que continuasen despachando hasta que se votase el presupuesto por la Cámara de señores.

Se asegura que el encargado de formar el nuevo gabinete es el conde Potocki, que fué ya ministro de Agricultura con el conde Taffie. Se habla de M. Lasser para el ministerio del Interior, y de M. Rechbauer para el de Justicia; se consideraba inminente la disolución del Reichsrath y la de todas las Dietas. Entre tanto Galicia y Bohemia dan señaladas muestras de júbilo al saber la retirada de sus diputados; y en Lemberg se observa a estos con una segundía y una iluminación general. Igualmente se verifican en Praga, Glogau y Glogau, las manifestaciones que se verifican en Praga, Glogau y Glogau.

La atención pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

En la prensa pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

En la prensa pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

En la prensa pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

En la prensa pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

En la prensa pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

En la prensa pública está condensada en el plebiscito. Toda la prensa se ocupa de este asunto, y la opinión unánime la aplaude, formándose al rededor del imperio un partido compacto, compuesto ya, no solo de los imperialistas, sino de todos los que sinceramente aman la práctica del sistema representativo. Los antiguos partidarios del poder personal, aleccionados en la experiencia, comprendiendo que nada se arriesga con la práctica ordenada de la libertad política, se muestran hoy partidarios decididos del plebiscito.

juntamente con su amable esposa, Mad. Rouher, y tan muy insignificante la parte que, como en los coloquios de sus convidados, se le atribuye en el debate. No obstante, el honorable presidente del Senado, asediado por el calor de la discusión, se expresó calurosamente en favor del plebiscito, en el seno de la comisión nombrada para informar sobre el senatus-consulto, dando este margen a creer que, al obrar así, expresaba los mismos sentimientos que animan a Napoleón III en tan importante asunto.

Con motivo de la cuestión de actualidad, es decir, del plebiscito, notábase esta tarde gran animación en el salón de conferencias. Todos los comentarios que allí se hacían eran favorables a dicha medida, considerándola como el áncora de salvación para el orden, para las libertades patrias y para la consolidación de la dinastía napoleónica. Un personaje político de gran importancia, y hasta ahora poco afecto a la marcha política del gabinete del 2 de Enero, dijo al salir del salón de conferencias: «Esperábamos con ansia saber cuál sería el coronamiento del edificio constitucional: hoy no puede ya negarse que es deslumbrador: la corona que ya emite el laurel inmarcesible de la libertad».

Se han pedido informes a los prefectos de los 80 departamentos de Francia, respecto a que den a conocer la mayor o menor aceptación que podrá tener en la opinión pública el plebiscito ratificando el senatus-consulto estableciendo reformas constitucionales.

Poco tranquilizadoras son las noticias acerca de las greces producidas recientemente en Francia. En cuanto a la del Creuzot, aunque hay gran número de obreros que se han mostrado dóciles a las amonestaciones de las autoridades y asisten, por consiguiente, a sus respectivos talleres, no es sin ser objeto, por parte de los laboradores, de constantes amenazas y hasta de malos tratamientos; entre estos últimos figuran gran número de mujeres, las cuales han llevado su audacia hasta el extremo de apedrear a los agentes de la autoridad.

Respecto a la otra grece de tejedores de seda, que anunciamos hace ya algunos días, toma considerable proporción en la circunscripción de Tour-du-Pin (Isère). Están parados considerable número de telares, y es indudable que la industria lyonesa experimentará graves pérdidas si continúa dicha grece. Parece ser que M. Marion, diputado por aquella circunscripción, ha sido elegido como árbitro entre obreros y fabricantes.

Todos los demócratas, republicanos e irreconciliables, apoyarán la candidatura de M. de Fonvielle para diputado al Cuerpo legislativo.

Se asegura que se va a permitir la entrada en Francia de los príncipes de la casa de Orleans. Esta medida es considerada por la opinión pública como una prueba más de la seguridad que el imperio tiene en sí mismo y en el amor que el país le profesa.

Aquí se ha dicho, que para el caso en que los federales hubieran hecho algún movimiento con ocasión de las quintas, lo tenían los carlistas todo preparado para haber entrado en campaña. En cuanto a estos, se dice que se agitan mucho, tanto en Francia como en Lisboa, prometiéndoseles muy felices para la próxima primavera.

Confirmase la noticia de un reciente atentado contra la vida del rey Guillermo. A este propósito, nos dice nuestro corresponsal de Berlín, que el sábado a medio día un individuo, especie de Hércules, se presentó en el palacio real. Penetró sin ser detenido por las primeras habitaciones. Llegó al fin a una en que un lacayo le preguntó qué quería; la contestación fué derribar de un puñetazo al lacayo. Siguió avanzando hasta llegar a la antecámara del rey. Allí se le sujetó a duras penas y se le puso preso; pero según el resultado que arrojan hasta ahora las averiguaciones que se han hecho respecto a los antecedentes de dicho individuo, parece que es monomaniaco.

Se desmiente el viaje anunciado para este año del rey de Prusia a las aguas de Carlsbad; asegurándole que Guillermo I, en el próximo verano, irá como de costumbre a Bismarck.

A la circunstancia de haber asistido el Nuncio de Su Santidad al banquete dado en casa del ministro Guardasellos, se le ha dado una gran importancia política, ya que al no haber asistido, se hubiera considerado como un signo de desconfianza.

Un periódico francés, al ocuparse del nuevo candidato al trono español, el príncipe L. Augusto María de Saxe-Coburgo-Gotha, dice que tiene este príncipe probabilidades tan negativas de que cuaje su candidatura como los anteriores; y que es preciso convencerse que el pueblo español se encuentra hoy en la disyuntiva o de proclamar la república o al legítimo monarca, cuyo príncipe de Asturias.

El gobierno otomano acaba de resolver el establecimiento del estado civil en toda la extensión del imperio. Al efecto, se han abierto registros en todas las poblaciones de Turquía para que se inscriban en ellos los nacidos, los casamientos y las defunciones. La instrucción enviada por el ministro del Interior de la Sublime Puerta a todos los mandarines de las provincias, para abrir, los mencionados registros y demás formalidades inherentes a esta nueva medida, parece que está basada en los mismos principios que encierra sobre este particular el Código civil francés. De todos modos, dentro de dos años podrá formarse el censo de la población otomana que hasta ahora no ha existido.

Un despacho del encargado de negocios de Haití en Washington, dice que las dos Cámaras de Puerto-Príncipe han elegido presidente de la república al general Nissage Saget. El general Saget tiene sesenta y cinco años próximamente. Es mulato, de mediana estatura, de carácter afable, pero muy entero a la vez; disfruta de excelente reputación; y es de probidad proverbial.

Cuando oyó el presidente Goffard fué ya designado por las Cámaras para reemplazarle; pero rehusó aceptar el puesto con que se le brindaba, por evitar un conflicto con Salnavé. Actualmente aún quería rehusar por evitar otro conflicto con su competidor M. Dominguez; pero sus escrúpulos se desvanecieron ante la seguridad de que este sería elegido vice-presidente.

Cuando oyó el presidente Goffard fué ya designado por las Cámaras para reemplazarle; pero rehusó aceptar el puesto con que se le brindaba, por evitar un conflicto con Salnavé. Actualmente aún quería rehusar por evitar otro conflicto con su competidor M. Dominguez; pero sus escrúpulos se desvanecieron ante la seguridad de que este sería elegido vice-presidente.

Cuando oyó el presidente Goffard fué ya designado por las Cámaras para reemplazarle; pero rehusó aceptar el puesto con que se le brindaba, por evitar un conflicto con Salnavé. Actualmente aún quería rehusar por evitar otro conflicto con su competidor M. Dominguez; pero sus escrúpulos se desvanecieron ante la seguridad de que este sería elegido vice-presidente.

Cuando oyó el presidente Goffard fué ya designado por las Cámaras para reemplazarle; pero rehusó aceptar el puesto con que se le brindaba, por evitar un conflicto con Salnavé. Actualmente aún quería rehusar por evitar otro conflicto con su competidor M. Dominguez; pero sus escrúpulos se desvanecieron ante la seguridad de que este sería elegido vice-presidente.

Cuando oyó el presidente Goffard fué ya designado por las Cámaras para reemplazarle; pero rehusó aceptar el puesto con que se le brindaba, por evitar un conflicto con Salnavé. Actualmente aún quería rehusar por evitar otro conflicto con su competidor M. Dominguez; pero sus escrúpulos se desvanecieron ante la seguridad de que este sería elegido vice-presidente.

Cuando oyó el presidente Goffard fué ya designado por las Cámaras para reemplazarle; pero rehusó aceptar el puesto con que se le brindaba, por evitar un conflicto con Salnavé. Actualmente aún quería rehusar por evitar otro conflicto con su competidor M. Dominguez; pero sus escrúpulos se desvanecieron ante la seguridad de que este sería elegido vice-presidente.

doña Ulpiana Martínez, que fué tomada en consideración la proposición de que se le concediera el título de condesa de la casa de Orleans.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de ley electoral.

Leíóse el art. 10 y una enmienda de varios señores, que apoyó el Sr. ALCAZAR. Señores diputados: el espíritu a que obedece el art. 10 es por demás inclinado a la desconfianza, y yo creo que merecía un sério y detenido examen; mas como quiera que esto no pueda ser, me he visto precisado a presentar esta enmienda que voy a tener el honor de apoyar, exponiendo algunas consideraciones que creo deberá tener en cuenta la comisión.

Yo no comprendo con qué derecho se ha de privar de los votos que puedan obtener en sus respectivos distritos los que ejerzan jurisdicción, obediendo de este modo a un sistema preventivo que nada tiene de aceptable y cuya ineficacia se ha demostrado constantemente en la práctica.

Yo, señores, acepto, aunque con repugnancia, que no se admitan los votos que se den para diputado a Cortes y provincial a los que ejerzan jurisdicción desempeñando un cargo de nombramiento del gobierno; pero no puedo conformarme con que no se puedan dar al que ejerza desempeñando un cargo de elección popular.

Todo esto, lejos de obedecer a un principio liberal, obedece a un principio doctrinario y tiene tarde o temprano resultados funestísimos.

Se dirá que esa coacción que podría no ser temible en la elección por grandes circunscripciones, es de tener en cuenta ahora que se propone la elección por distritos; pero, señores, aun no ha resultado la Cámara sobre ese punto, y por consiguiente no se puede alegar esa razón.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Señores diputados: la enmienda del Sr. Coronel y Ortiz, aun cuando a primera vista parezca muy sencilla, tiene mucha gravedad, pues tiende a hacer que desaparezca una parte importante del art. 10, que previene no se admitan para el cargo de diputado a Cortes y provincial los votos dados en favor de los que ejerzan jurisdicción, aunque los cargos que desempeñen sean de elección popular.

Nosotros, al sentar este principio, no hemos ido a examinar la forma en que ha venido a ejercerse el cargo que lleva consigo la jurisdicción, sino el hecho de que esa jurisdicción se ejerza, y es indudable que un alcalde tiene una influencia que no puede desconocerse.

Estas breves consideraciones demostrarán a la Cámara que la comisión no puede aceptar la enmienda del Sr. Coronel y Ortiz, que tiende a que ciertos nombramientos de elección popular puedan después traducirse en otros, produciéndose con esto una conocida injusticia.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: No puedo menos de insistir en que no hay razón para temer esa coacción que parece se quiere evitar, cuando precisamente con respecto a las grandes poblaciones, que es donde más podría temerse, tenemos el ejemplo de lo que ha tenido lugar en Madrid en las elecciones verificadas en Enero del año pasado, en que nada de eso tuvo lugar.

Por lo demás, como solo he presentado la enmienda a fin de poder impugnar el artículo, y sospecho la suerte que ha de tener, la retiro.

Retirada la enmienda, fué aprobado el art. 10, previa la oportuna pregunta, y sin debate alguno el artículo 11.

Leído el art. 12, y una enmienda la apoyó como uno de sus firmantes.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Señores diputados: me levanto a sostener la enmienda que acaba de leerse, con la esperanza, no de convencer a la comisión, pero sí de desvanecer un error que es el que sirve de base al principio de las incompatibilidades, y no merezco en mí al diputado empleado, en las observaciones que voy a tener el honor de exponer, puesto que hablo con entera imparcialidad y con la más profunda convicción, sin que pueda afectarme en cosa alguna todo lo que la malignidad pueda decir.

Me llama, señores, la atención que en asunto de tanta trascendencia como el de que se trata se haya adoptado un sistema que deja anulada la obra de la revolución de Setiembre.

La comisión ha obedecido a un criterio estrecho, a una preocupación respecto a eso que se llama empleomanía; que si bien merece que se tenga en cuenta para evitar los abusos que en esto pueda haber, no es ahora la oportunidad de cortarlos con motivo la ley electoral.

Yo comprendo que la empleomanía es un mal que debe corregirse; pero no es este el modo de hacerlo, sino de haber nacido la idea de la incompatibilidad absoluta. Este principio, aceptado en algunas Constituciones que nada tienen de democráticas, y en algunas repúblicas, vive unido a las dietas, en las que no hay, ofensa, como quiere decirse, por algunos, ni para los diputados ni para nadie.

Aquí, señores, se trata nada menos que de limitar el campo al sufragio universal, eliminando del número de los elegibles a los que más directamente se han ocupado del estudio de la cosa pública, y viniendo a parar de un modo indirecto, sin pensarlo tal vez, a lo que el Sr. Nocedal deseaba con todo conocimiento del resultado a que iba a parar.

Cuando yo oía al Sr. Godínez de Paz sostener como idea democrática y constitucional la incompatibilidad absoluta, comprendí que S. S. estaba en un grave error.

No se puede, inspirados por una preocupación contra una clase determinada, echar sobre ella anatemas y venir a anular el principio democrático de la Constitución diciendo a la nación reunida en colegios electorales: «ese limita la lista de los elegibles».

Ese criterio, pues, es demasiado estrecho; vendrían las primeras Cortes ordinarias elegidas bajo la legislación que se propone, y destruirían la obra revolucionaria.

Se apela al art. 59 de la Constitución. Pero ese artículo no establece la incompatibilidad absoluta, sino que el diputado no puede aceptar empleo o gracia sin quedar sujeto a reelección, lo cual es muy distinto que prohibir al elector que elija por su representante al que desempeña un cargo público retribuido por el Estado.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: Cuento con la benevolencia de la Asamblea para cumplir la misión que mis compañeros me han encomendado, y voy a contestar al Sr. Pinilla, brevemente, porque siendo varias las enmiendas presentadas a este artículo, otros señores diputados ilustrarán el debate mejor que yo pudiera haberlo.

Por lo demás, el artículo no es tan radical como yo desearía. Yo hubiera dicho que el diputado no pudiera obtener ninguna clase de gracia, debiendo solo ir en circunstancias extraordinarias allí donde el gobierno juzgara conveniente confiarle un cargo público.

Concluyo diciendo que la comisión no admite la enmienda, y ruego a las Cortes que se sirvan desocharla.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Dice el Sr. Gonzalez Alegre que el partido liberal ha sostenido siempre la incompatibilidad absoluta. Si S. S. debe saber que esa idea pertenece a la escuela de Benjamin Constant, y que quien la ha sostenido entre nosotros con más fuerza é instinto político es el Sr. Nocedal, y si la escuela doctrinista ha ido aceptándola, ha sido teniendo buen cuidado de sus descendientes de no proclamar el principio tan en absoluto como quiere S. S.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: Dice el Sr. Pinilla que si no se quiere que vengán diputados con sueldo, que se den dietas a todos. Pues precisamente nosotros queremos lo contrario: no dar sueldo a ninguno.

Procedidos a votar nominalmente la enmienda, fué desechada por 108 contra 9.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Deseo saber hasta cuándo se pueden presentar enmiendas a este artículo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Hasta que se llega a la votación del artículo a que se refiere.

El Sr. REBULLIDA: Hay un acuerdo de la Cámara acerca de esto.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): El acuerdo se refiere a la forma de discutir estas leyes. Se va a dar cuenta de otra enmienda.

Leíóse en efecto una en que se proponía que el cargo de diputado fuera incompatible con todo empleo activo que no llevase consigo la categoría de jefe de administración, y dijo:

El Sr. ULLOA (D. Juan): La enmienda de que se acaba de dar cuenta viene a ser la misma que anteriormente ha sido desechada; y preajuzga ya la cuestión, la retiro.

Leíóse una adición al artículo que se discutía.

El señor marqués de SARDOAL: La comisión no ha podido estudiar detenidamente esta enmienda, y desearía que la mesa se sirviera aplazar este debate, continuando el examen de los demás artículos.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Hay precedentes para acceder y para no acceder a lo que la comisión desea; pero teniendo en cuenta el espíritu del Congreso, que está revelando bien claramente su deseo de resolver hoy esta cuestión, la mesa siente no poder acceder al ruego de la comisión.

El señor marqués de SARDOAL: La comisión no trata de reivindicar ningún derecho; sino que ha dirigido un ruego que la jurisprudencia establecida autoriza, y a que por regla general ha sido osumbre en la mesa acceder.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Es costumbre cuando se retira o se suspende un artículo; pero no hay precedente de que cuando han pasado ya dos días en un asunto y cuando tan patentemente se revela el espíritu de la Cámara, se haya aplazado por más tiempo la discusión.

El señor marqués de SARDOAL: Deseo solo hacer constar, que si la comisión no se ha puesto de acuerdo acerca de esta enmienda, no ha sido por falta de asiduidad, sino porque acaba de presentarse y no ha habido tiempo material para ello, y en esto fundaba la comisión su ruego.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Yo no he tratado de dirigir cargo alguno a la comisión. Queda terminado este incidente. El Sr. Prieto tiene la palabra para apoyar su adición.

El Sr. PRIETO: Nunca me he levantado con más dificultad a hacer uso de la palabra, pues me hallaba muy ajeno de tomar parte en esta discusión. Partidario de la incompatibilidad absoluta, he visto, sin embargo, que en el artículo de la comisión no solo se consigna la incompatibilidad, sino que se impone un castigo a los que ejercen ciertos destinos.

Por lo que hace al primero de estos dos aspectos, el derecho del sufragio universal exige que el carácter de funcionario no sea obstáculo para ser elegido diputado, con tal que no conserve al mismo tiempo las otras funciones.

La cuestión es tan clara y evidente, que si la Cámara no estuviera dominada por el recuerdo de los abusos pasados, se dolería hasta de que se intentara demostrar que lo que propongo en nada quebranta el principio de incompatibilidad absoluta; y en su virtud espero que se sirva admitir esta adición.

El señor marqués de SARDOAL: Antes de pronunciar las breves palabras que me propongo decir, recordaré que no ocupando su silla el Sr. Presidente, la comisión ha rogado a la mesa que se pasara a otro artículo a fin de tener tiempo para ponerse de acuerdo respecto de esta enmienda. Como no se ha accedido a esto, y la comisión no ha tenido tiempo de conferenciar, se ve en la necesidad de insistir en que se suspenda esta resolución, y si no es posible, tendrá que dejar libre la resolución a lo que la Cámara acuerde.

El Sr. GOMIS: Pido que se lea el art. 90 del reglamento.

Leído por el señor secretario Rius, decía así:

Se leyó el 15 y una enmienda del Sr. Coll y Moncada.

El Sr. COLL Y MONCADA: El art. 15 ha sido refundido en el art. 8.º que ya ha sido aprobado por la Asamblea, y por lo tanto, es inútil esta enmienda.

El Sr. COLL Y MONCADA: La doy por retirada.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Sr. SOLER Y PLA: Con acuerdo de la mesa, tiene la palabra para dirigir una pregunta al gobierno.

El Sr. SOLER Y PLA: Hace tres días que tienen lugar en la provincia de Barcelona sucesos importantes de que no ha dado aún cuenta el gobierno; y yo ruego al señor ministro de la Gobernación que nos dé algunas noticias acerca de aquellos sucesos, del móvil de la insurrección, etc.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El ministro no tiene por conveniente dar grandes explicaciones acerca de aquellos sucesos, que han nacido con motivo del cumplimiento de la ley de quintas. Cuando esta se haya cumplido, el gobierno dará más explicaciones.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión, que continuará a las nueve.

Erán las seis y media.

Abierta de nuevo la sesión a las diez de la noche, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Se va a dar cuenta a las Cortes de una comunicación que ha dirigido el señor presidente del Consejo de ministros a los señores ministros.

El Sr. SECRETARIO (Sanchez Ruano): Dice así: «Presidencia del Consejo de ministros. (Excelentísimo señor): Teniendo que ocuparse el Consejo de ministros en asuntos urgentes del servicio, ruego a V. E., por acuerdo del mismo Consejo, se sirva consultar a la Cámara la suspensión de la sesión de esta noche y de las de mañana».

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 7 de Abril de 1870.—Juan Prim.—Excmo. Sr. Presidente de las Cortes Constituyentes.

El Sr. PRESIDENTE: Se va a preguntar a la Cámara si, accediendo a los deseos del gobierno, no habrá sesión esta noche ni en todo el día de mañana.

Hecha la pregunta por el señor secretario Sanchez Ruano, el acuerdo de las Cortes fué afirmativo.

Acto continuo se levantó la sesión.

Antigüedades. Parece que en el arceife que se está construyendo entre Jerez y Trebujena, y en el sitio llamado Mesa de Asa, se han descubierto varias antigüedades, entre ellas una estatua de piedra, lapidas con inscripciones y algunas otras curiosidades, de las cuales, en cumplimiento del reglamento aprobado por el ministerio de Fomento en 24 de Noviembre de 1865, se incautará la real Academia de la Historia.

¡Cuanto most! La extracción de vinos en Jerez y Puerto de Santa María, en el pasado mes de Marzo, ha sido la siguiente:

Jerez, 138,720 arrobas, que hacen 4,424 botas.

Puerto de Santa María, 81,448 arrobas, ó sean 3,714 botas.

En el primer mercado ha habido 904 botas menos que en igual mes del año anterior, y en el segundo la extracción se ha aumentado en 115 botas.

El Liceo Escolar matritense celebrará junta general el lunes próximo, a las cuatro y media de la tarde, en la universidad, para tratar de un asunto importante.

Ha llegado a Madrid la actriz señorita Luján, víctima, como saben nuestros lectores, de un suceso desagradable en Lisboa, del que se ocupó tanto la prensa portuguesa como la de España.

Ayer anticipamos a nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos telegráficos:

París 6.º

Se asegura que el Senado aprobará el senatus-consulto por aclamación, y que el plebiscito tendrá lugar inmediatamente después, probablemente el 24 de Abril.

Cotización oficial:

3 por 100 español interior, 28 7/8.

3 por 100 id. exterior, 28 5/8.

3 por 100 francos, 103.

4 1/2 por 100 id., 103.

Bolsín:

3 por 100 español exterior 1869, 28 1/8.

3 por 100 id. exterior 1868, 28 1/8.

Consolidados ingleses, de 92 1/2 a 5/8.

El 3 por 100 portugués a 33.

El 3 por 100 exterior español a 27 3/8.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7.

FONDOS PUBLICOS.